

ESSE Y SUBSTANTIA: CONSIDERACIONES ACERCA DEL DISPOSITIVO ETIMOLÓGICO VIQUIANO

Marco Carmello
Universidad Complutense de Madrid

RESUMEN: Este artículo pretende de analizar un corto pasaje de la *Ciencia nueva* en el que Vico propone una interesante etimología para los conceptos de ser y sustancia. A lo largo de la discusión se pondrá en evidencia la importancia de este pasaje para la comprensión de la ontología de Vico y se reconstruirá la génesis e historia del texto en el desarrollo del pensamiento de Vico.

PALABRAS CLAVE: Ser, substancia, cuerpo, *embodiment*, *Ciencia nueva*, Marco Carmello.

ABSTRACT: The aim of this article is to discuss a short quote from *Scienza nuova* where Vico proposes an interesting etymology for the concepts of being and substance. The discussion will show up the relevance of this text for the understanding of the Vico's ontology and will determine its genealogy and history in relation with the author's work.

KEYWORDS: Being, Substance, Body, Embodiment, *Scienza nuova*, Marco Carmello.

Recibido: 05/10/2023. Aceptado: 24/10/2023.

© *Cuadernos sobre Vico* 37 (2023)

Sevilla (España, UE). ISSN 1130-7498 e-ISSN 2697-0732

© Marco Carmello – D.O.I. <http://dx.doi.org/10.12795/Vico.2023.i37.04>

[59]

INTRODUCCIÓN

En la última edición de la *Ciencia nueva*, la de 1744 (*SN44*), se encuentran dos etimologías bastante curiosas por medio de las cuales Vico vincula los dos conceptos fundamentales de la tradición metafísica occidental, *esse* (ser) y *substantia* (substancia), a un supuesto origen corporal. El pasaje resulta de relevante interés tanto para la definición de los temas metafísicos del pensamiento de Vico como para la historia de la ontología occidental.

Antes de enmarcar estas etimologías dentro de un discurso de mayor amplitud, hay que tener en cuenta que este pasaje tiene una historia que hay que reconstruir a partir desde su comienzo en el *De antiquissima Italorum sapientia* hasta su final en *SN44*.

En primer lugar, analizaremos las etimologías¹ de *esse* y *substantia* propuestas por Vico en *SN44*. Luego propondremos una reconstrucción de la genealogía interna que llevó al pensador italiano a proponer su peculiar idea del origen etimológico de los dos conceptos, y por último tomaremos en consideración las reflexiones de Vico posteriores a 1730. De esa manera nos será posible perfilar la concepción de Vico en su totalidad.

1. LAS VERSIONES 1730 Y 1744 DEL TEXTO

El segundo libro de *SN44*, *Della sapienza poetica (Acerca de la sabiduría poética)*, representa el lugar en el que el procedimiento etimológico se desarrolla en la manera más clara. A partir de la segunda edición de la *Ciencia nueva*, la de 1730 (*SN30*), Vico define en este libro una arqueología de la civilización humana anclada en el origen de las palabras. En el segundo párrafo del capítulo octavo del libro se encuentran las etimologías que nos interesan aquí. A continuación, reproducimos el texto tanto en la versión de *SN44* como en la de *SN30*:

1. Aquí no vamos a tomar en consideración el problema general de la etimología en Vico, acerca del cual se remite a D. DEL BELLO, «Forgotten Paths: The Making of Vico's Etymology», *Semiotica*, 113 (1997), pp. 171-188 y P. STAMBOVSKY, «Vico's Place in the Rehabilitation of Etymology», *New Vico Studies*, 26 (2008), pp. 127-142. Para la concepción viquiana del lenguaje se remite a M. DANESI, *Vico Metaphor and the Origin of Language*, University of Indiana Press, Bloomington, 1993, y a las consideraciones que se pueden ver en M. MOONEY, *Vico and the Tradition of Rhetoric*, Hermagoras Press, Davis, 1994 y de A. BATTISTINI, *La sapienza retorica di Giambattista Vico*, Guerini e associati, Milán, 1995 y *Vico fra antichi e moderni*, il Mulino, Bolonia, 2004. Acerca del "metodo" de la *Scienza nuova* siguen siendo interesantes algunas consideraciones de E. DE MAS, «On a New Method of a New Science: A Study of Giambattista Vico», *Journal of the History of*, 32 (1971), pp. 85-94 y el libro de M. PAPINI, *Vico e il geroglifico della storia*, Cappelli, Bolonia, 1984.

SN30

L'*huomo* per quanto è da' *Fisici contemplato*, egli è un *ammasso di corpo*, e d'*anima ragionevole*; dalle quali due parti cospira in lui un *Principio indivisibile d'essere*, *sussistere*, *muoversi*, *sentire*, *ricordarsi*, *immaginare*, *intendere*, *volere*, *meravigliarsi*, *dubitare*, *conoscere*, *giudicare*, *discorrere* e *favellare*. **Certamente gli *Eroi Latini* sentirono l'essere assai grossolanamente con esso *mangiare*; che dovette'esser il primo significato di *sum*, che significa l'uno, e l'altro conforme anche oggi i *contadini* per dire, che l'*ammalato ancor vive*, dicono, ch'*ancor mangia*: perché *sum* in significato d'essere è *astrattissimo*, che trascende tutti gli esseri; *scorrevolissimo*, che per tutti gli esseri penetra; *purissimo*, che da niun'essere è circoscritto. Sentirono la sostanza ne' talloni; perocchè sulle piante de' piedi l'huomo sussiste: ond'*Achille* portava i suoi *fati* sotto il *tallone*: come a' tempi barbari ricorsi i *Paladini* portavano i talloni fatati, perché ivi stasse il lor *fato*, o sia la sorte del vivere, e del morire.**

SN44

Che i *Poeti Teologi* con aspetto di *rozzissima Fisica* guardarono nell'*Uomo* queste *due metafisiche idee d'essere*, e di *sossistere*. **Certamente gli *Eroi Latini* sentirono l'essere assai grossolanamente con esso *mangiare*; che dovette'esser il primo significato di *sum*, che poi significò l'uno, e l'altro; conforme anc'oggi i nostri *contadini* per dire, che l'*ammalato vive*, dicono, ch'*ancor mangia*; perché *sum* in significato d'essere egli è *astrattissimo*, che trascende tutti gli esseri; *scorrevolissimo*, che per tutti gli esseri penetra; *purissimo*, che da niun'essere è circoscritto. Sentirono la sostanza, che vuol dire cosa, che sta sotto, e sostiene, star ne' talloni; perocchè sulle piante de' piedi l'huomo sussiste: ond'*Achille* portava i suoi *fati* sotto il *tallone*; perché ivi stasse il suo *fato*, o sia la sorte del vivere, e del morire.**

G. VICO, *La scienza nuova. Le tre edizioni del 1725, 1730 e 1744*, a cargo de M. SANNA y V. VITIELLO, Bompiani, Milán, 2013. El texto de la izquierda es de SN30, p. 632. El texto de la derecha es de SN44, pp. 1095-1096. Las mayúsculas, cursivas, acentuación y grafías son originales; en negrita van las partes iguales entre SN30 y SN44; las que difieren están subrayadas.

Dejando de momento de lado el examen de las discrepancias entre las dos ediciones, hay que subrayar la diferencia que ambas las versiones marcan respecto a la primera edición de la obra, la de 1725, en la que se puede encontrar una definición de ser y sustancia aparentemente en línea con la tradición metafísica de procedencia escolástica: «De' verbi poi “*sum*” significa ogni essere: “*sto*” è verbo della sostanza, e l'essere e la sostanza sono i sommi generi delle cose»².

La cita de *SN25* se encuentra en un lugar peculiar, puesto que se lee en el capítulo XXVI (o XXVIII, según se numeren los capítulos de *SN25*) del tercer libro, *Scoverta delle vere ragioni della lingua latina ed al di lei essempro delle altre tutte*³, que fue eliminado a partir de *SN30*. Como es bien conocido, la sustitución del tercer libro de la *Ciencia nueva* representa el mayor cambio estructural y filosófico entre la primera versión de la obra y las dos que seguirán. El hecho que la definición “escolástica” de *esse* y *substantia* sufra un giro tan radical entre *SN25* y las dos siguientes versiones tiene una relación bastante clara con la sustitución del libro “etimológico” de *SN25* por el libro homérico⁴.

Por medio de la *Discoverta del vero Homero (El descubrimiento del verdadero Homero)* Vico introduce, entre otras cosas, un cambio conceptual acerca del empleo de la etimología. La etimología asume entonces una función factual, se podría hasta decir “arqueológica”, todavía ausente en *SN25*. Aun así, es necesario advertir que ya en la primera edición de la *Ciencia nueva* es posible detectar las huellas de un cambio en esta dirección, como aparecería claramente a través de una confrontación con la primera obra “etimológica” de Vico, el *De antiquissima Italorum sapientia*.

La transformación funcional de la etimología que se encuentra en *SN30* es posible no solo porque la lengua es el primero y más importante instrumento de civilización, sino sobre todo porque es a través de la lengua que el ser humano ingresa dentro del tiempo histórico empezando el recorrido nunca acabado de la civilización.

2. VICO, *La scienza nuova. Le tre edizioni del 1725, 1730 e 1744*, cit., p. 258.

3. La expresión italiana *vere ragioni della lingua* puede considerarse como una paráfrasis del término griego *etymología*, entendiendo la etimología como aquel discurso (*lógos*) que se desarrolla alrededor de la verdad y autenticidad de la palabra, siendo este el sentido básico del adjetivo griego *étymos* (verdadero, auténtico).

4. De la larga tradición de estudios acerca del Homero de Vico, se remite tan solo a M. PAPINI, *Vico e il geroglifico della storia*, Cappelli, Bolonia, 1984 y A. BATTISTINI, *La sapienza retorica di Giambattista Vico*, Guerini e associati, Milán, 1995.

En el marco arqueológico que se determina a partir de *SN30*, la etimología consiste en el dispositivo que permite rehacer la vía al revés, liberando la palabra del velo que ha ido envolviendo al gesto originario por medio del cual el vocablo ha nacido. Dentro del dispositivo etimológico viquiano signo y referente se fusionan, de manera que la etimología indica el origen/comienzo que se esconde dentro de cada vocablo. La tarea del dispositivo etimológico consiste, en síntesis, en un des-cubrimiento del inicio, en su doble sentido de punto de comienzo del desarrollo semántico de la palabra y punto en el que se delata su significado originario. Hay que tener en cuenta este marco para entender bien el peculiar sentido de la etimología física de *esse* y *substantia* que se está investigando aquí.

Analizando más de cerca el texto viquiano podemos notar de inmediato un hecho fundamental: mientras que la etimología de “sustancia”, que Vico entiende como «lo que se queda por debajo sosteniendo a alguien o algo», aparece bastante conforme a la explicación que se encuentra en la tradición, la etimología de *esse* resulta rompedora por su originalidad⁵.

Hay que subrayar una diferencia entre las dos etimologías. El nombre *sub-stantia* resulta objeto de una segmentación morfológica que divide el termino en sus morfemas, remitiendo, de acuerdo con la sabiduría coeva a Vico (y no solo), la base nominal al verbo *sto/stare* (estar). A esta etimología “morfológica” y paradigmática de substancia se opone el procedimiento analógico de la etimología de ser, que funciona como se detalla a continuación:

- 1) Vico empieza por la homofonía y homografía del infinito de *sum*, *esse*, con el infinito arcaico de *ēdo*, o sea, otra vez, *esse*⁶;
- 2) A partir de la equivalencia formal entre las formas del infinito de *sum* y *ēdo* Vico supone una identidad originaria entre los dos paradigmas verbales;

5. Si Vico no hubiera establecido una conexión tan estrecha entre cuerpo y “ser”, no habría sido posible interpretar corporalmente la etimología de ‘*substantia*’, puesto que la habitual interpretación etimológica del nombre (lo que está por debajo) no puede autónomamente favorecer la exégesis corporal que encontramos en el texto.

6. La forma *ēdere*, que empezamos a encontrar en el latín clásico, representa una innovación que intenta normalizar el paradigma defectivo del verbo, quizás en analogía con el empleo del compuesto *comedo/comedere* que se difunde en el sentido de “comer” hasta asumir un empleo mayoritario que acaba excluyendo del uso vivo de la lengua la forma originaria del verbo, como indirectamente demuestra la evolución de la palabra en español y portugués, donde encontramos el verbo *comer* (cfr. A. ERNOUT, *Morphologie historique du latin* [1914], Klincksieck, París, 2014).

- 3) La reducción de los paradigmas de *sum* y *ēdo* a un único paradigma verbal supone una originaria identidad de sentido entre los dos verbos;
- 4) De acuerdo con los pasajes propuestos de *SN30* y *SN44*, Vico apuesta por un origen concreto del lenguaje humano, cuya historia interna obedece a un proceso de cambio desde una lógica de lo concreto corporal a una lógica abstracta⁷;
- 5) Finalmente llega a la conclusión de que el sentido originario del verbo tiene que ser “comer” y que a partir de este sentido concreto se desarrolla el sentido abstracto de “ser”.

Por tanto, la etimología “analógica” de *esse/ser* conlleva una función originaria del cuerpo precisamente en el lugar más abstracto de la metafísica, a partir de la que Vico llega a entender en términos físicos también la etimología de *substantia*. El “estar por debajo” de la sustancia tiene que ver directamente con nuestra propia orientación corporal; de hecho, la sustancia consiste en los propios pies, que se “quedan” abajo, sosteniendo a la verticalidad del cuerpo humano, tal y como el emblema mitológico del talón de Aquiles sugiere.

La etimología física de *esse* y la consiguiente reinterpretación de la etimología de *substantia* delatan de forma inmediata el funcionamiento de la maquinaria etimológica viquiana y, además, permite individualizar cierta tensión entre *étymon* y *lógos*, puesto que el gesto creador en el que consiste el *étymon* del vocablo a menudo resulta ocultado por la evolución siguiente, que supone un refinamiento abstractivo potente y distorsionante.

Por eso, la reconstrucción en términos corporales del origen de los dos conceptos metafísicos básicos de ser y sustancia tiene una especial relevancia tanto para el pensamiento de Vico como para los efectos que este puede tener dentro de la historia de la ontología occidental; pero, para alcanzar una comprensión plena de estas etimologías hay que determinar su genealogía y su historia evolutiva.

7. Acerca de cómo algunas ideas de Vico (por ejemplo, la idea de que los sentidos abstractos evolucionen desde significados concretos) tengan contactos interesantes con la moderna lingüística véase J. VIZMULLER-ZOCCO, «Vico and the Theories of Changes in Language», en M. DANESI (ed.), *Giambattista Vico and Anglo-American Science*, De Gruyter, Berlín-Nueva York, 1994, pp. 237-242.

2. GENEALOGÍA E HISTORIA DE LAS ETIMOLOGÍAS DE *ESSE* Y *SUBSTANTIA*

Siguiendo las indicaciones que Fausto Nicolini da en su *Commentario storico alla seconda Scienza Nuova*⁸, hay que buscar en el *De antiquissima Italorum sapientia* y en la siguiente polémica entre Vico y los redactores del *Giornale dei letterati d'Italia* el antecedente directo más antiguo de nuestro texto; mientras que, por su argumento etimológico y su metodología, el III libro de *SN25* representa una bisagra entre el momento inicial del recorrido etimológico de *esse* y *substantia* y su resultado final.

Si la genealogía del texto, cuyas líneas se acaban de definir, permite ver la complejidad del cambio conceptual que la etimología publicada por primera vez en *SN30* conlleva, la historia sucesiva proporciona una medida aún más precisa de la importancia que este pasaje etimológico tiene para Vico.

La comparación directa entre las dos versiones textuales, la que procede desde *SN30* y la definitiva de *SN44*, permite tan solo ver el trabajo de compactación sufrido por el texto dejando en la sombra la labor teórica que hay detrás. Para reconstruir el recorrido que lleva el texto de la versión de 1730 a la versión definitiva de 1744, hay que mirar tres párrafos de la edición de la *Ciencia nueva segunda* de Fausto Nicolini: el 1212, el 1213 y el 1293. Estos párrafos recogen notas que Vico escribe en los márgenes de su ejemplar de trabajo de *SN30*. Se trata de material que al final se queda fuera de la versión definitiva de 1744.

Los párrafos 1212 y 1213 recogen material que se remonta a abril o agosto de 1731 y forman parte de un conjunto de cuatro párrafos (del 1212 al 1215) procedentes de las *Correzioni, miglioramenti e aggiunte terze*. Nicolini los edita bajo el título *Riprensione delle metafisiche di Renato delle Carte, di Benedetto Spinosa e di Giovanni Locke*, impuesto a estos apuntes por el mismo Vico.

Más complejo es el discurso acerca del párrafo 1294, en el que Nicolini, empleando un criterio ecdótico muy discutible, fusiona en un texto único material de diferente procedencia. El texto resulta compuesto: a) por las variantes del texto de *SN30* eliminadas en la redacción de *SN44*; b) por anotaciones que llegan desde las *Correzioni, miglioramenti ed aggiunte quarte*, que se colocan entre 1734 y 1735; c) por anotaciones que llegan desde las *Aggiunte fuori ordine*, que Vico puso al final de las *Correzioni, miglioramenti ed aggiunte terze* en un periodo no identificado pero posterior a la conclusión de esta tercera serie de anotaciones.

8. Cfr. F. NICOLINI, *Commento storico alla Scienza nuova seconda*, Storia e letteratura, Roma, 1949, p. 303.

Estos textos se distribuyen entre 1710 y 1744. Hay que dividir este largo periodo en dos subperiodos temporales, que, tomando como punto de anclaje la *SN30*, podemos definir como: a) genealogía, que empieza con el *De antiquissima* en 1710, y comprende los textos sacados por las dos cartas de Vico al *Giornale dei letterati* de 1711 y 1712, y concluye con el texto de *SN25*; b) la historia posterior, cuyos límites temporales pueden ser indicados entre el 1731, fecha que podemos conjeturalmente tomar como *terminus post quem*, y el 1744, cuando aparece póstumo el texto definitivo de la obra.

2.1 *El De antiquissima Italarum spientia y las dos cartas al Giornale dei letterati*

La genealogía de la etimología de ser y substancia tiene su eje en la discusión con el pensamiento de Descartes⁹, que acompaña constantemente el discurso filosófico de Vico, como queda claro por la primera de las citas de las que empieza nuestro camino:

[..] come l'essenza sia Metafisica e l'esistenza Fisica cosa.

Confesso in verità di non haverlo dedotto da' principj della latina favella; ma egli infatti da que' principj deriva. Perche *existere* non altro suona che *esserci, esser sotto, star sopra*; come potrei provarlo per mille luoghi di latini Scrittori. Cio che è sorto da alcuna altra cosa è sorto, dunque non è proprietà de' principj [...] Per contrario l'essere è proprietà dei principj: perche l'essere non può nascere dal nulla. Dunque sapientemente gli *Scrittori della bassa latinità* dissero ciò, che stà sotto *sostanza*, nella quale noi abbiamo riposto la vera essenza. Ma in quella propotione che la sostanza tiene ragion di essenza; gli attributi tengono quella dell'esistenza. L'essenza noi provammo essere materia metafisica, cioè virtù, E qui non posso non notare che con improprij vocaboli *Renato* parla, ove medita: *Io penso, dunque sono*. Havrebbe dovuto dire; *Io penso, dunque esisto*, e [...] havrebbe fatto più breve cam-

9. En relación a la compleja relación de Vico con el pensamiento de Descartes no limitamos a indicar algunos trabajos que hemos tenido presentes a la hora de escribir nuestras consideraciones: Y. BELAVAL, «Vico et l'anticartésianisme», *Les études philosophiques*, 3/4 (1968), pp. 311-325, J. CHAIX-RUY, «Vico et Descartes», *Archives de philosophie* 1/4 (1968), pp. 628-639, G. MUÑOZ-ALONSO LOPÉZ, «La crítica de Vico a Descartes», *Cuadernos sobre Vico*, 2 (1992), pp. 51-63, J.M. BERMUDO, «Vico y Descartes», *Cuadernos sobre Vico*, 9/10 (1998), pp. 23-41 y E. NANETTI, «La critica di Vico a Descartes: critica e topica a confronto», *Historia Philosophica International Journal*, 15 (2017), pp. 31-41.

mino, quando dalla sua esistenza vuol pervenire all'essenza, così: *Io penso, dunque ci sono*; quel, *ci*, gli havrebbe destato immediatamente questa idea: *Dunque vi ha cosa, che mi sostiene, che è la sostanza; la sostanza porta seco l'idea di sostenere, non di essere sostenuta; dunque è da se; dunque è eterna, ed infinita; dunque la mia essenza è Iddio, che sostiene il mio pensiero*¹⁰.

En ese texto, para Vico es fundamental que el concepto indicado por “ser” remita a la diferencia ontológica que pasa entre creador y criaturas, poniendo esta distancia a salvo de las bien conocidas insidias que descienden del *cogito* cartesiano. Por eso, en la última sección de la primera de las cartas con las que Vico contesta a las críticas de los redactores del *Giornale dei letterati* a su obra de 1710, se define una compleja triangulación entre esencia, existencia y sustancia.

La necesidad de separar terminantemente esencia y existencia, haciendo de la primera un exclusivo concepto metafísico y limitando la segunda al ámbito de la física, impone la exigencia de introducir un sustrato ontológico a partir del cual la existencia delate su limitación temporal y local por medio de su relación con la esencia. Ese sustrato es la sustancia, que tiene la función de impedir la generalización por medio de la que Descartes afirma el ser a partir de la conciencia personal. La existencia personal remite, por medio de la sustancia que la define, tan solo a la experiencia de aquella porción de esencia en la que consiste mi propia y particular relación con el ser.

La conclusión que Vico saca de esta mediación entre existencia y esencia es que la única posibilidad de demostrar el ser a partir de mi propio pensamiento es a través de una sustancia universal. Por lo tanto, la participación personal a la esencia remite a una esencia universal y absoluta que, a su vez, consiste en el mismo Dios.

Dejando al lado ulteriores consideraciones acerca de la contraargumentación al *cogito*¹¹, no hay que olvidar que Vico construye su argumento a partir del análisis etimológico. Vico empieza por la etimología de *existere* (término del que proviene *existentia*) como «estar o quedarse por encima» de algo, y a partir de este primer sentido del verbo establece el significado de «haber sur-

10. VICO, *De antiquissima Italorum sapientia con le risposte al “Giornale de’ letterati d’Italia”*, edición crítica a cargo de V. Pacella, Edizioni di Storia e Letteratura, Roma, 2020, pp. 113-114.

11. En la escritura de este artículo, hemos tenido constantemente presente la interpretación del pensamiento cartesiano propuesta por J.L. MARION en *L’ontologie grise de Descartes*, Vrin, París, 1975 y *La théologie blanche de Descartes*, PUF, París, 1981.

gido a partir (por encima de) algo», o sea «*esserci*/existir a partir de una causa, o apoyándose en una causa». Definir este sentido etimológico de *existere* es fundamental. Por un lado, excluye la posibilidad de que la existencia pueda ser un principio, ya que los principios no “surgen”, tal y como dice el propio Vico, y, por otro, permite referirse a la sustancia como lo que no se apoya en una causa que quedaría como por debajo,

También en este lugar el dispositivo etimológico viquiano demuestra toda su potencia argumentativa. Si la existencia no puede ocupar el puesto de causa primera, metafísica, porque está “por encima” de algo, este algo, en que la existencia se apoya, tiene a su vez que estar por debajo y, para que pueda estar por debajo, es necesario que no haya nada en lo que se apoye. De esa manera, las dos opuestas y complementarias posturas de “estar por encima” y “estar por debajo” se absolutizan asumiendo la función metafísica de causado y causa, donde la causa es precisamente “lo que está/se queda por debajo”, o sea la *sub-stantia*.

Vico define así, por oposición a existencia, la etimología filosófica de sustancia, lo que le permite introducir subrepticamente este concepto en su discurso. La argumentación aquí propuesta remite específicamente al párrafo II del primer capítulo del *De antiquissima*, donde se examina la filosofía de Descartes a partir del concepto de *primum verum*. El *verum ipsum factum* implica una distancia que no se puede colmar entre Vico y Descartes¹². Para los dos, el verdadero conocimiento es solo el conocimiento de las causas, pero para Vico el conocimiento de las causas es siempre fáctico y pragmático, puesto que un conocimiento causal teórico y analítico resultaría ilusorio por implicar una generalización del pensamiento humano más allá de sus límites ontológicos. Por tanto, la sustancia define nuestro límite, afirmando la medida local, el *ci* (casi se podría decir el *da*) que marca nuestra relación con el ser.

El elemento a partir del cual Vico desprende su argumentación es precisamente el hecho de que la sustancia sea el concepto que se define etimológicamente por su característica de estar por debajo, característica etimológica que constantemente enmarca el término por dentro del pensamiento viquiano. Vico retoma esta definición de sustancia también en su segunda carta al *Giornale*. En ella, el tono polémico se hace aún más duro. En el corto pasaje que citamos a continuación, Vico sintetiza las argumentaciones de la primera carta:

12. Acerca de la importancia del *verum factum* para el pensamiento lingüístico de Vico véase D. DI CESARE, «*Verum, Factum and Language*», *New Vico Studies*, 13 (1995), pp. 1-13.

Essi [*scil.* i Cartesiani] diffiniscono la sostanza *cosa che è; cosa che esiste*. Però io feci vedere nella *Risposta* [*scil.* la *Prima risposta*, il testo cui fa riferimento Vico è quello riportato subito prima di questo], quanto cotal diffinizione sia sconcia, e contraria a se stessa: confondere ciò, che è, con ciò, che sovrasta e s'appoggia; la sostanza con l'attributo; e finalmente l'essenza con l'esistenza. Di che poi nascono quelli cotanto improprij parlari, *Ego sum, Deus existit*: che *io sono, e Dio ci è*; quando Iddio propriamente è, ed io sono propriamente in Dio: che con molta proprietà di vocaboli, *le Scuole dicono, Dio essere sostanza per essenza, le cose create esserlo per partecipazione*¹³.

Si es verdad que la conclusión a la que Vico llega aparece perfectamente en línea con el marco, en cierta medida suarezano¹⁴, dentro del que parece reconocerse a esta altura, sin embargo, hay que subrayar el peculiar empleo de algunos elementos por parte de nuestro autor. Nos referimos a la consideración según la cual a partir de la definición cartesiana de sustancia como “cosa que es, cosa que existe” se desprenden las pseudo-predicaciones *ego sum* y *Deus existit*, que conducen a la relativización de la existencia de Dios frente a la absolutización de la existencia personal¹⁵, poniéndose así en contra de la verdad de la aserción escolástica según la cual “Dios es sustancia por esencia, y las cosas creadas por participación”.

El tema de la sustancia como base y límite de la existencia humana resulta al mismo tiempo sintetizado y aclarado, estableciendo de forma definitiva el camino que este concepto tendrá dentro de la evolución de la filosofía de Vico.

En esta primera fase, Vico no toma en consideración directamente el ser, aunque ese sea el eje alrededor del cual gira todo su discurso. Para Vico se trata de limitar la pretensión de universalidad ontológica del *cogito* llegando a mostrar la falsedad de la predicación *ego sum*. Puesto que la sustancia es algo que se queda por debajo, solo en el caso de que sustancia y esencia correspondieran sería posible decir “yo soy”, pero no es el caso del ser humano.

En suma, el tema etimológicamente definido del “quedarse o estar por debajo” se fija definitivamente en esta primera parte del recorrido que estamos analizando.

13. G. VICO, *De antiquissima Italorum sapientia con le risposte al “Giornale de’ letterati d’Italia”*, cit., p. 139.

14. Acerca de la relación entre Vico y Suárez véase P. BADILLO O’FARRELL, «Revisita a Suárez y Vico», *Anales de la Cátedra Francisco Suárez*, 51 (2017), pp. 67-77 [*Cuadernos sobre Vico*, 7/8 (1997)].

15. No por casualidad Vico traduce «che io sono e Dio ci è» «que yo soy y Dios subsiste», otra vez empleando la forma *esserci* referida al ser humano.

2.2 La versión de la Ciencia nueva de 1725

Quien leyera de prisa y sin el necesario cuidado lo poco que Vico escribe en *SN25* sobre la etimología de ser podría caer fácilmente en la trampa de pensar que nada ha cambiado entre el comienzo de los años diez del siglo XVIII y la mitad de los años veinte, cuando aparece la primera edición de su obra magna. Sin embargo, una atenta lectura del breve texto pone de relieve una importante diferencia.

En *SN25* Vico dice textualmente: «De los verbos, *sum* alude a todo ser, y *sto* es el verbo de la sustancia, y el ser y la sustancia son los géneros supremos de las cosas»¹⁶. La lectura no sugiere la existencia de una relación entre ser y sustancia similar a la que Vico había definido entre 1710 y 1712. Para aclarar aún más, el sintético texto se limita a decir que *sum* indica cualquier tipo de ser y que *sto* es el verbo de la sustancia. El hecho de que Vico parezca dejar de lado un problema tan relevante como el que había abordado entre 1710 y 1712, limitándose a dos anotaciones que se quedan en un nivel en cierta medida genérico, casi introductorio, negándose a toda profundización y toda matización, puede ser indicio de haberse alejado de la postura anteriormente sostenida.

Hay un indicio más en favor de esta interpretación; Vico escribe literalmente que *sum* significa «ogni essere», por lo tanto, todo tipo de ser, cada forma y manera de ser, de lo que se puede deducir que según *SN25* es posible afirmar con sensatez *ego sum*, puesto que también la existencia representa una forma de ser. La relación entre ser y sustancia se muestra lineal en este texto: los dos conceptos se sitúan el uno al lado del otro.

Aunque la brevedad de este pasaje de *SN25* no permita hacer ulteriores consideraciones, se pueden sacar tres conclusiones que resultan útiles a la hora de explicar la etimología que se encuentra por primera vez en *SN30*. En primer lugar, hay que tener en cuenta que el desarrollo de la nueva ciencia, a la que hace referencia el título de la obra magna de Vico, necesita un principio de subjetividad humana fuerte, de aquí la recuperación del *ego sum* aunque no en el sentido universalista cartesiano.

En segundo lugar, cabe señalar que el concepto de sustancia no ha variado. El concepto de sustancia se mantiene constante dentro de un marco en el que lo que varía es más bien la mirada de Vico acerca de ser, esencia y existencia.

16. Me refiero al pasaje citado *supra*: «De' verbi poi "sum" significa ogni essere: "sto" è verbo della sostanza, e l'essere e la sostanza sono i sommi generi delle cose» (VICO, *La scienza nuova*, cit., p. 258).

Por último, hay que tener en cuenta que si por un lado Vico no retoma la posición escolástica que encontramos en el *De antiquissima* y las dos respuestas al *Giornale dei letterati*; por otro, nunca se encuentra dentro de su obra una confutación de la misma metafísica escolástica. Creemos que a partir de estas tres consideraciones sea posible entender el giro que se encuentra en *SN30*.

2.3. *El texto de 1730*

Podemos ahora acercarnos al texto de *SN30* individuando algunos aspectos que no resultan inmediatamente detectables.

El texto de *SN30* empieza por un corto preámbulo antropológico cuya interpretación no es inmediata; según el texto, el ser humano es un agregado (*ammasso* escribe Vico) de dos partes, cuerpo y alma racional, que se unen en estrecha colaboración para definir un principio subjetivo unitario. Vico define este principio de individuación del humano por medio de una lista de catorce verbos, dentro de la que los demás trece pueden entenderse como una matización del verbo inicial: “ser”. De hecho, se podría individuar una línea de evolución desde “subsistir” hasta “hablar” que define un movimiento de ascenso a partir del vocablo más cercano a la realidad física hasta al más alejado del cuerpo y cercano a las actividades intelectuales del alma.

A través de esta lista, Vico alcanza dos resultados. El primero consiste en proponer la unidad de cuerpo y alma como rasgo definitorio de la condición humana; el segundo consiste en poner la etimología de ser sobre una base filosóficamente aceptable.

Puesto que el ser humano consiste en este agregado de cuerpo y alma, para él el descubrimiento del ser tenía que pasar por la experiencia de su naturaleza compuesta siguiendo el mismo recorrido de concienciación que Vico describe para hablar de la peculiar experiencia humana del ser, o sea del “subsistir” al “hablar”.

Esto explica por qué un adverbio aseverativo como “*certamente*” (por cierto) introduzca la etimología ser/comer. Tan solo a partir de una sensación consciente de nuestro cuerpo podemos alcanzar el conocimiento abstracto de nuestra existencia, y esta sensación, según el texto que estamos comentando, se adquiere con el acto de comer en la medida en la que es por medio de este acto que aseguramos nuestra misma existencia. Por lo tanto, no parece incorrecto hablar de un verdadero *embodiment*¹⁷ del concepto de *ser* en *SN30*.

17. Para este concepto se remite a A. CLARK, *Being There: Putting Brain, Body and World Together*

La eliminación de este denso preámbulo en *SN44* supone, por lo tanto, un cambio notable. En la edición definitiva de la obra Vico se limita a decir que los «poetas teólogos» supieron detectar, casi como si fuesen ínsitas del ser humano, las dos ideas metafísicas de ser y substancia y representarlas «con rudísima física». A este cambio se acompañan otros dos, que consisten en otro recorte y un añadido.

El segundo recorte se refiere a la parte final del texto, donde Vico propone la imagen mitológica de los talones de Aquiles como “empresa” para representar visivamente el sentido corporal originario del término “sustancia”. En la versión de *SN44*, el autor recorta la referencia a los paladinos de la Edad Media presente en *SN30*, concentrando así toda la fuerza argumentativa en una imagen que asume una destacada importancia icónica.

También el único añadido está relacionado con la concentración de la fuerza icónica en la sola imagen mitológica del talón de Aquiles. A modo de aclaración, después de «*sentiron la sostanza*» (tuvieron conciencia de la sustancia), Vico añade una frase relativa que reintroduce la etimología “clásica” de sustancia. Todas estas variantes textuales suponen cierto cambio de perspectiva.

2.4. Del texto de 1730 al texto de 1744

A partir de *SN30* el dispositivo etimológico asume definitivamente su función de reconstrucción del “momento cero” de la palabra, es, por lo tanto, normal que en la etimología se delate la conexión del vocablo con lo concreto físico y corporal de la vida de nuestros antepasados, los *bestioni* viquianos¹⁸. Siguiendo la línea de argumentación implícita en la etimología, el *embodiment* del concepto de ser propuesto en *SN30* parece representar la vía más sugerente de argumentación, por lo tanto, hay que preguntarse por qué en *SN44* Vico elige una forma textual que deja en entredicho la relación con el cuerpo tan claramente expresada en *SN30*.

Para entender estas razones hay que ver, aunque de forma rápida, los materiales de trabajo que Nicolini recoge en los párrafos 1293, 1212 y 1213. El

Again, MIT Press, Cambridge, 1998 y a T. ZIEMKE, «What’s that Thing Called Embodiment?», *Proceedings of the Annual Cognitive Science Society*, 25 (2013), pp. 1305-1310.

18. Acerca del problema de las orígenes en Vico, véase S. RUDCNİK LUFT, «The Secularization of Origins in Vico and Nietzsche», *The Personalist Forum*, 10/2 (1994), pp. 133-148; interesantes también algunas consideraciones en R.C. MINER, *Vico Genealogist of Modernity*, Notre Dame University Press, Notre Dame, 2002.

párrafo 1293 representa un estadio intermedio entre la redacción de *SN30* y la de *SN44*, como se puede ver por la lectura del texto que citamos a continuación:

§ 1293. L'uomo, per quanto è da' fisici contemplato, egli è un ammasso di corpo e d'anima ragionevole; dalle quali due parti cospira in lui un principio indivisibile d'essere, sussistere, muoversi, sentire, ricordarsi, immaginare, intendere, volere, meravigliarsi, dubitare, conoscere, giudicare, discorrere e favellare. Certamente gli eroi latini sentirono l'essere [...] purissimo, che da niun esser è circoscritto. [CMA4] **Quinci venne a' latini la voce «ens» per significar astrattivamente «cosa che è»: venne sí tardi che si ha per scolastica, non per volgare latina; e lo stesso truoverassi de' greci nel medesimo senso la voce ὄν [sic]. E quindi si tragge un grave argomento per la verità della cristiana religione, ch'ella ha altri principi incomparabilmente piú sublimi di quelli delle gentilesche: che questa voce, la qual venne sí tardi tra gli piú dotti gentili e non si usò che da' filosofi, ella è antichissima volgare agli ebrei, per quel luogo di Mosè, il quale nel Sina domanda a Dio chi deve dir al popolo di averlo con la Legge mandato, e Iddio gli risponde «Qui est misit te»; e, domandandogli Mosè di nuovo chi esso si fusse, egli si descrive: «Sum qui sum» [CMA3*] (nel qual luogo Dionigi Longino ammira tutta la sublimità dell'espressione, convenevole alla somma altezza del subietto), [CMA4] appunto come Platone, quando assolutamente dice ὄν, intende Iddio. [CMA3*] **Lo che qui detto si può aggiugnere a ciò che se n'è sopra ragionato nella Metafisica poetica.** [SN2] Sentirono la sostanza ne' talloni, perocché sulle piante de' piedi l'uomo sussiste: onde Achille portava i suoi fati sotto il tallone, com'a' tempi barbari ricorsi i paladini portavano i talloni fatati, perché ivi stasse il lor fato, o sia la sorte del vivere e del morire¹⁹.**

La diferencia que separa 1293 tanto de *SN30* como de *SN44* consiste en la introducción de la etimología de “ente”. En primer lugar, Vico observa que en latín el empleo de *ens* y en griego el empleo de *ὄν* con el significado metafísico de “lo que es” son tardíos y doctos, mientras que el texto bíblico del *Éxodo* demostraría que este sentido es originario, puesto que Dios se presenta a Moisés diciendo “yo soy el que soy” (*sum qui sum*), o sea, como ente.

19. VICO, *La Scienza Nuova, giusta l'edizione del 1744. Con le varianti dell'edizione del 1730 e di due redazioni intermedie inedite*, a cura di F. NICOLINI, Giuseppe Laterza e Figli, vol. II, Bari, 1928, pp. 224-225. Grafía del original; están en negrita los pasajes que llegan desde las *Correzioni, miglioramenti ed aggiunte*. Se subrayan las variantes publicadas en *SN30*.

A pesar de que Vico emplee la comparación entre el latín y el griego por un lado y el judío por el otro como prueba a favor de la superioridad del cristianismo, hay que preguntarse cuáles son las razones que llevaron a Vico a introducir aquí un discurso etimológico acerca del ente, aún más considerando que para hacerlo estuvo dispuesto a dejar de lado uno de los límites constitutivos de la *Ciencia nueva* al citar directamente la historia sagrada del pueblo judío²⁰.

Justo esta referencia tan directa a la Biblia, que remite a uno de los raros pasajes en los que Dios habla de sí mismo, delata el intento de Vico. *SN30* acaba estrechando una relación tan cercana entre ser y el *principium individuationis* de la subjetividad humana que resulta casi imposible distinguir un concepto del otro. La consecuencia es que el *embodiment* de la noción de ser parece implicar la cancelación de la distinción ontológica entre ser y ser particular, o, en los términos que el mismo Vico había empleado en su primera carta al *Giornale*, entre “*essere*” y “*esserci*”, repitiendo así el error reprochado a Descartes. De ahí la necesidad de recuperar una distancia ontológica dentro del ámbito histórico, empleando transversalmente el dispositivo etimológico.

CONCLUSIÓN

En síntesis, introduciendo la noción de ente en los términos del párrafo 1293, Vico implícitamente afirma que existe una diferencia entre el ser pleno de dios y el ser por participación de los humanos, a pesar de que el ser actúe como *principium individuationis* tanto para el ser absoluto (Dios) como para el ser local (humanos). Llegamos así a otra pregunta que se refiere a la necesidad, por parte de Vico, de recuperar tan terminantemente la diferencia ontológica entre creador y criaturas, metafísica e historia.

Una huella útil para contestar a esta segunda pregunta se encuentra en el párrafo 1212, donde, comentando el antiguo lema según el cual existe un dios para todos que es Júpiter, Vico llega a la conclusión de que las dos metafísicas necesarias para entender rectamente el objeto de la *Ciencia nueva*, la poética de los indoctos y la metafísica de los sabios, tienen que ponerse de acuerdo en un punto fundamental: la existencia de un ente para el que ser y sustancia coinciden.

20. Acerca de la relación de Vico con la historia y el pueblo judío remitimos a F.R. MARCUS, «Vico and Hebrews», *New Vico Studies*, 13 (1994), pp. 14-32.

Esta identidad remite al argumento que Vico había empleado en sus dos cartas al *Giornale* en contra de Descartes, y, a su vez, recibe una nueva reformulación en el párrafo 1213, donde Vico escribe que la duda acerca de mi ser, por la que empieza el discurso del *cogito*, es posible solo si yo reconozco que existe un ser general en el que puedo apoyarme para ejercer la crítica de mi ser particular. Debido a su generalidad, el ente puro no puede tener cuerpo, porque no puede tener limitaciones espaciales ni temporales, lo cual permite a Vico regresar al punto de partida de todo nuestro recorrido: la sustancia como discrimen ontológico entre el Ente puro, o sea el ente en el que ser y sustancia coinciden, y el Ente participado (el *esserci* de Vico), o sea el ente que es exclusivamente en la medida en que participa del ser. Por lo tanto, la dimensión histórica se define por ser una dimensión secundariamente sustancial, cuya existencia se determina a través de la participación a la dimensión eterna del ser.

Si esta es la conclusión que podemos sacar, no solo llegamos a tener una comprensión inmediata de las razones que impulsaron a Vico para que dejar fuera de la redacción definitiva de *SN44* los textos recogidos por Nicolini en los párrafos 1212, 1213 y 1293, sino que tenemos también la clave para entender los cambios entre *SN30* y *SN44*.

Los tres cambios entre el texto de 1730 y la versión definitiva de 1744 tienen que ver, por un lado, con la relación entre ser y corporeidad y, por el otro, con la reintroducción directa de la etimología de sustancia dentro del discurso de la *Ciencia nueva*, potenciando su importancia argumentativa por medio de la acentuación de la imagen del talón de Aquiles.

Por tanto, a través de los cambios que separan la versión de *SN44* de la de *SN30*, Vico consigue centrar la atención del lector en la función de delimitación y parcialidad que el dispositivo etimológico detecta en el centro de la formación del concepto de “ser” dentro del lenguaje humano, sin insistir demasiado en un tema difícil como la corporeidad de lo humano.

Aquí se acaba nuestro recorrido, que ha permitido abarcar un aspecto relevante, pero, a menudo, no profundizado del pensamiento de Vico, demostrando toda la originalidad de este pensador como filósofo de la ontología.

